

Luz verde para la agricultura ecológica en Polonia

Hace dieciocho años, Boguslaw Klimczak era el propietario de un establo con veinte vacas a las puertas del cual se formaba una cola de clientes cada mañana. El granjero vendía sus quesos de producción artesanal en el mercado local de su pueblo, Zdunska Wola, en el centro de Polonia. La empresa que lleva su nombre registra actualmente unos ingresos anuales de 3 millones de zlotys (unos 1,2 millones de dólares americanos), cuenta con su propia red de distribución de mantequilla fresca, nata, yogur y queso, producidos según las recetas tradicionales polacas, y cuenta además con tiendas en toda Polonia.

Los polacos, con un fuerte crecimiento económico en los últimos años y una previsión para este año de 5,4% de crecimiento, según datos publicados recientemente por el banco central de Polonia, han empezado a buscar alternativas a los productos provenientes de granjas industriales que se venden en los supermercados. Los granjeros han respondido aumentando el número de granjas ecológicas del país, un nicho de mercado para el que están especialmente preparados. Las granjas ecológicas han proliferado en Polonia durante los últimos 12 años y han pasado de ser 300 en 1996 a las 13.500 que se registran hoy, según EkoConnect, una organización alemana sin ánimo de lucro que se dedica al estudio de la agricultura ecológica y que la define como “una agricultura que trabaja con la naturaleza y no en su contra”.

La agricultura en Polonia siempre se ha trabajado a pequeña escala, siendo este país el único satélite del antiguo bloque soviético que resistió a la colectivización de la agricultura bajo el comunismo. A Polonia tampoco llegó la consolidación de los terrenos de agricultura que tuvo lugar en EEUU, otra ventaja para los agricultores que quieren adquirir la certificación ecológica.

“La estructura de la agricultura en Polonia, donde un agricultor posee una media de 7 hectáreas, es idónea para la agricultura ecológica

(fin del artículo)